

IGLESIA BAUTISTA REFORMADA DE PALMA DE MALLORCA

TEMAS ESENCIALES

TEMA ESENCIAL 1: ¿QUÉ ENSEÑA LA BIBLIA ACERCA DE LA IGLESIA?

PREGUNTA 6: ¿QUIÉN MANDA EN UNA IGLESIA?

Introducción

El famoso político británico del siglo 20 Winston Churchill dijo en una ocasión: "Se ha dicho que la democracia es la peor forma de gobierno, excepto todas las otras formas que se han probado." Pues, algo parecido se podría decir del sistema de gobierno eclesial conocido como 'el congregacionalismo' – o sea, el gobierno de cada iglesia local por sí misma, por el conjunto de sus propios miembros: es el peor sistema de gobierno eclesial que hay, excepto todos los demás sistemas!

- Las cinco primeras preguntas:
 - 1) ¿Qué es una iglesia?
 - 2) ¿Qué hace que una iglesia sea una iglesia verdadera?
 - 3) ¿Dónde enseña la Biblia la membresía de la iglesia?
 - 4) ¿Quiénes son los 'líderes' de las iglesias?
 - 5) ¿Qué son 'diáconos' y 'diaconisas'?
- La sexta pregunta:
 - 6) ¿Quién manda en una iglesia?
- Tres comentarios a modo de introducción:
 - 1) Ya tocamos este tema, pero muy por encima, en el tema sobre la membresía de la iglesia; uno de los argumentos bíblicos a favor de la membresía de la iglesia es el sistema de gobierno 'congregacionista': si cada iglesia es gobernada por el conjunto de sus miembros, tiene que haber una membresía de iglesia.
 - 2) Es importante subrayar que el principio 'congregacionista' no es exactamente una forma de democracia absoluta aplicada sin más a las iglesias cristianas; hay importantes matizaciones que hay que hacer.
 - 3) Lo que se busca en el tema de hoy es un equilibrio, no siempre fácil de mantener, entre cinco principios bíblicos:

1. Primer principio: El Señor Jesucristo es la única Cabeza de la Iglesia y de las iglesias.

"Sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo" (Efesios 1:22-23).

"Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia..." (Colosenses 1:15-18).

Aunque los contextos de estas dos citas bíblicas se refieren a 'la Iglesia universal', son igualmente aplicables a las iglesias locales; el Señor Jesucristo es la verdadera Cabeza de cada iglesia local.

Es muy importante en todas nuestras conversaciones sobre quién manda en las iglesias que nunca perdamos de vista este primer principio bíblico.

2. Segundo principio: El Señor Jesucristo gobierna a su pueblo por medio de su Palabra, la Biblia.

Si el Señor Jesucristo es el Rey de la Iglesia, la Biblia – su Palabra – es 'la constitución' y 'las leyes' por las cuales se gobierna cada iglesia.

Ni los pastores ni el conjunto de los miembros de cualquier iglesia tienen derecho a hacer 'cualquier cosa'.

Los mejores pastores son falibles – se equivocan. Y las mejores congregaciones también.

Cuando una iglesia va en contra de la clara enseñanza de la Biblia, pierde la autoridad delegada en ella por el Señor. La libertad que tenemos no es una libertad absoluta; es una libertad dentro del marco de 'la constitución' y 'las leyes', que en este caso son la Biblia.

3. Tercer principio: El Señor Jesucristo, por medio de su Palabra, ha dado a cada iglesia local el derecho y la responsabilidad de ejercer su propio autogobierno.

Este tercer principio implica dos cosas:

- 1) Cada iglesia local puede y debe gobernarse a sí misma;
- 2) Ninguna iglesia local tiene derecho a mandar sobre ninguna otra iglesia local.

¿Dónde enseña la Biblia este principio del autogobierno de cada iglesia local?

Pues, en muchos textos:

- Mateo 18:15 y ss.
La disciplina eclesial implica el autogobierno de cada iglesia.
- Hechos 13:1 y ss.
La iglesia local en Antioquía fue guiada directamente por el Espíritu Santo a emprender el primer viaje misionero, sin tener que consultar con ninguna otra iglesia.
- Hechos 14:23
Cada iglesia tenía sus propios miembros y pastores, etc.
- 1.^a de Corintios 5
La iglesia en Corinto tenía que solucionar sus propios problemas.
- Apocalipsis 2 y 3
El Señor Jesucristo da un mensaje diferente y único a cada una de las siete iglesias. Cada iglesia era responsable de sí misma.

A lo largo del Nuevo Testamento cada iglesia local es independiente, con sus propios miembros, pastores, reuniones, ordenanzas, disciplina, etc.

4. Cuarto principio: El Señor Jesucristo, por medio de su Palabra, ha delegado una autoridad especial y definitiva en el conjunto de los miembros de cada iglesia local.

Ya hemos visto el principio del autogobierno de cada iglesia local: cada iglesia local ha de ser gobernada por el conjunto de sus propios miembros.

En el primer concilio de la iglesia, celebrado en Jerusalén en Hechos capítulo 15, "toda la iglesia" participó en el debate y en las decisiones que se tomaron.

En aquel caso de inmoralidad sexual en la iglesia en Corinto, el conjunto de todos los miembros de la iglesia era responsable de tomar cartas en el asunto.

Los pastores son seres humanos pecadores y falibles, y necesitan el respaldo y a veces la corrección del resto de la iglesia.

Se trata de un delicado equilibrio; los miembros de la iglesia tienen el deber de obedecer a sus pastores; pero, por los pastores no están por encima del resto de la iglesia.

5. Quinto principio: El Señor Jesucristo, por medio de su Palabra, ha delegado cierta autoridad en el conjunto de los pastores de cada iglesia local.

"Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso" (Hebreos 13:17).

- Los pastores son dones del Señor a cada iglesia local (Efesios 4:11).
- Los pastores tienen cierta autoridad delegada en ellos (Hebreos 13:17).
- A los creyentes en general se les exhorta a obedecer a sus pastores (Hebreos 13:17).
- La autoridad de los pastores no es una autoridad absoluta o sin límites: ellos son reconocidos y apartados por sus respectivas iglesias; la autoridad que tienen es una autoridad delegada en ellos por sus congregaciones; la obediencia que se les debe es una obediencia dentro de lo bíblico; los pastores también pueden ser sometidos a la disciplina de su iglesia (1.^a a Timoteo 5:19-20); y pueden ser quitados de ser pastores por sus congregaciones.

Conclusión: los cinco principios

1. Primer principio: El Señor Jesucristo es la única Cabeza de la Iglesia y de las iglesias.
2. Segundo principio: El Señor Jesucristo gobierna a su pueblo por medio de su Palabra, la Biblia.
3. Tercer principio: El Señor Jesucristo, por medio de su Palabra, ha dado a cada iglesia local el derecho y la responsabilidad de ejercer su propio autogobierno.
4. Cuarto principio: El Señor Jesucristo, por medio de su Palabra, ha delegado una autoridad especial y definitiva en el conjunto de los miembros de cada iglesia local.
5. Quinto principio: El Señor Jesucristo, por medio de su Palabra, ha delegado cierta autoridad en el conjunto de los pastores de cada iglesia local.